

§ 9.

Deteniéndose despues de lo expuesto en el *examen comparativo de la arquitectura del Palenque con la de las naciones* cuyas ruinas se han descrito, desde luego se descubre la diferencia y el carácter singular de aquella.

La del Asia donde nació la arquitectura, como que fué la parte habitada primero por los hombres, no puede caracterizarse bien como dice Aguincoourt (1), porque apénas quedan restos de sus monumentos primitivos; solo se vén las ruinas de Persépolis, que fué una de las ciudades más antiguas del mundo, y en que se notan algunos rasgos de semejanza con las del Egipto. Homero habla del palacio de Priamo (2) y de la casa magnífica de París (3), pero sin dar á conocer el gusto y decoracion de estos edificios. Habla tambien del de Alcinous (4) con sus puertas y techos de oro.

La arquitectura de la India no tiene un carácter determinado; no obstante que al buscarse las ro-

(1) Storia dell'arti col mezzo dei monumenti. Parte 1<sup>a</sup>

(2) Iliada, lib. 6, v. 242.

(3) id id. id., v. 313.

(4) Odisea, lib. 7, v. 86.

cas y montañas para construir, es ya una circunstancia por sí sola bastante remarcable. Las construcciones que se encuentran en las grutas, entalladas en las montañas, ó monolitas, que aventajan en antigüedad á las demás, con columnas, pilastras y figuras gigantescas, con inscripciones en las paredes de caracteres desconocidos; las piedras enormes de las Pagodas unidas como las construcciones cíclopeas sin cemento, puestas de una manera piramidal sobre un lecho de piedras como la de Diogur (1), les dán ciertos golpes de semejanza con lo que presentan nuestras ruinas, aunque no la haya en el género de construccion, ni en los adornos donde se vé á veces inmensa profusion, ni en las pinturas.

El templo de Shoemadoo en la grande y populosa ciudad de Pegu, singular por su construccion y extraordinario por su magnitud, es lo que se considera como el especimen ó muestra más curiosa de la arquitectura oriental (2).

Remarcable es tambien como tipo de la *arquitectura india* el templo que se halla en la *gruta de Angola*, y es un cuadrado de 28 piés, cuya parte superior está sostenida por 20 columnas de cerca de 14 piés de alto: en la avenida que conduce á él hay una puerta de 20 piés de alto, que dá entrada

(1) Breton. Monumenti piu ragguardevoli, etc, tom. 1, pág. 27 y sig.

(2) Asiatic recherches, vol. 5, §. 7, pág. 122.

á un vestíbulo en que se halla la puerta principal del templo; en el centro de éste hay una cámara de 20 piés de largo y otros tantos de ancho, y en la extremidad oriental hay 3 puertas por donde se entra á una *capilla* de cerca de 30 piés de largo; la de en medio conduce á la pieza principal y las otras á 2 vestíbulos separados por hileras de pilares. Los dibujos de este templo y otros véense en los Viajes de *Niebuhr* y en la *Archeología Británica* (1).

Examinando las obras de los Egipcios, nótase en ellas dos principios que forman su tipo particular, su carácter distintivo: la simplicidad y la solidez. Los materiales que usaban dábanles una duracion perdurable.

Desde el principio emplearon el granito por no tener cerca, ó no poder procurarse maderas ó piedras más duras. Eran gigantescas y extraordinarias como se ha visto sus columnas, las cuales variaban en el mismo edificio; tenían una apariencia de faces, en que uniéndose las unas á las otras formaban una especie de acanaladura; sus chapiteles eran de formas emblemáticas, con hojas de palma ú otros árboles del país; y los arquivadros lisos, llenos de geroglíficos y sin frontispicio (2). En

---

(1) A. L. Millin, Dict. des Beaux arts., vol. 1, pág. 55 y sig.

(2) Agincourt. Storia dell'arte col meszo dei monumenti etc. Introduccion.

Una de las cosas que distinguen la arquitectura egipcia

las decoraciones interiores empleaban cuatro géneros de ornamentacion: los atributos de la Divinidad, y cuadros de astronomía; las figuras humanas de que se componian sus cuadros históricos; los geroglíficos incrustados, ó agrupados en las figuras, que contenian la explicacion de los cuadros; y los arabescos con que cubrian los frisos, las cornisas y basamentos (1).

Encuentra Mr. *Gau* en los monumentos de Nubia los tipos de la arquitectura egipcia, á la que designa tres épocas: la primera, la de los templos tallados en la roca; la segunda, cavados una parte en la montaña; y en la tercera, los monumentos del todo aislados.

Algunos de los templos de *Calapshi*, de *Debant* y de la isla de *Thilæ* en el Egipto, segun la descripcion que han hecho varios escritores, presentan rasgos de semejanza con los que ántes de la conquista existian en América, en algunos de los cuales no es difícil encontrar los *pronaos*, y aun

---

de la griega, es que en ésta como se ha hecho notar, el arquivadro descansa inmediatamente sobre el chapitel, y en aquella sobre un dado cuadrado puesto en medio del chapitel; porque juzgaban los Egipcios que esta parte del cornisamento, que tiene siempre una apariencia de peso, no podia, sin ofender las conveniencias, apoyarse sobre los chapiteles compuestos de hojas, flores, ú otros adornos delicados.

(2) Cacciatore. Nuevo atlante histórico, art. 3, pág. 96.

los *propelanaos*, aunque en los mexicanos no había *naos*, ni galerías interiores, ni columnas, sino todo al descubierto.

Los materiales usados por los Egipcios en sus construcciones eran el granito, el asperon, la piedra calcárea y el ladrillo.

Las columnas de asperon en el templo de *Ombos* tenían seis piés de diámetro sobre treinta y seis de elevacion, y los pedazos que formaban el arteson ó cielo razo, de veinte á veinticuatro piés de largo sobre cuatro y medio de espesor.

Los muros de las ciudades mas bellas *Elathyra*, *Edfou*, *Thébas*, *Karnac* y *Ombos*, eran de ladrillos: el de ésta última de adobes, tenía trescientas ochenta toesas de contorno sobre veinticuatro de espesor.

Afirma Diódoro de Sicilia, despues de haber hablado de las cabañas egipcias que se hicieron de cañas entrelazadas, que en *Thébas* había casas de cuatro pisos construidas de adobe.

A la tierra de que hacian los adobes le mezclaban paja, para darles mayor consistencia. Es de notarse que los habitantes de nuestro continente practicaban y practican todavía lo mismo.

En los templos de Egipto de la primera época se veian pilares cuadrados, de que puede inferirse que el empleo de las columnas es posterior á los antiguos monumentos de Nubia.

Los Egipcios no se servian de la madera cuando

querian construir grandes salas: sus arquivadas eran de una sola pieza: usaban como argamasa cal y arena.

De todo esto se infiere que el carácter distintivo de la arquitectura egipcia era la estabilidad, y un sello de sencillez apropiado á su objeto, notándose el empleo de los materiales más pesados y la ausencia de madera.

Esas obras han sido la admiracion de todos los que han detenido en ellas su consideracion. Los monumentos del Egipto, dice el conde de Caylus, bastan para asombrar el espíritu y conducirlo á una admiracion tanto más verdadera, cuanto que se funda en la grandeza de las ideas, en los prodigios de la ejecucion y en la inmensidad de las empresas (1). En todos aparece la solidez como objeto principal, para perpetuarse así en la posteridad, unida la idea de grandeza á una cierta sencillez en los detalles. Las obras de arquitectura emprendidas por *Sesostris* dán á conocer especialmente los adelantos hechos, y el tiempo que para esto había trascurrido.

En las ruinas del *Palenque* se encuentran reunidas algunas de esas cualidades, que tanto distin-

---

(1) De l'architecture, anuaire 7 de Enero de 1749, tom. 28, des memoires de literature et des registres de l'Academie royale des inscriptions et belles lettres, pág. 481.

guen á las obras de los Egipcios: solidez, duracion, idénticos materiales empleados en sus edificios, la ausencia de madera, grandes piedras, figuras humanas con caractéres incrustados ó agrupados cerca de ellas, simplicidad y rudeza en los detalles. Esto por supuesto no constituye una identidad, porque hay otros puntos en que no existe conformidad alguna, y otros tambien cuya ausencia en las ruinas del Palenque hacen entrar el juicio en mucha vacilacion.

No sucede así cuando se recorren los demás géneros de arquitectura, donde resaltan más los puntos de distincion, como la griega, que se considera como el perfeccionamiento del arte, en la cual se reune lo útil, lo agradable y lo bello, y en que ha sabido combinarse la fuerza con la elegancia, y majestad. Su distintivo es el órden corintio, que reune la nobleza del jónico y la elegancia del dórico; su belleza resulta de las hojas de acanto que adornan el chapitel de las columnas, como el egipcio debe la suya á las de palma.

La Grecia recibió la arquitectura del Asia y del Egipto, pero ella la elevó al estado de adelanto y perfeccion que en todas sus construcciones tanto se admira. Prescribió las reglas, formó los modelos y sus tres órdenes dórico, jónico y corintio reunian cuanto podia dár al arte toda la hermosura é importancia, que desde aquellos tiempos ha venido trasmitiéndose hasta nuestros dias. La cualidad específica del primero es la solidez: era el adaptado

á los templos y palacios, el que ha hecho admirar el famoso templo de Júpiter en Olimpia y que dá á los edificios ese aspecto de severidad, que tuvo desde su origen y lo distingue, como dice Breton, por una gran sobriedad de adornos (1). En el órden jónico descubierto en Jonia como se ha dicho, se atendia á la belleza, la delicadeza y la gracia más que á la solidez: la antigüedad leyó en el templo de Diana, en Efeso, el modelo de un monumento de esta clase (2). En el corintio se llevó la arquitec-

(1) El templo de *Júpiter* en Agrigento en Sicilia era tambien notable: tenia 340 piés de largo, 60 de ancho y 120 de alto; de 3 naves con dos órdenes de pilastras con figuras gigantescas de atlantes encima.

(2) Era el más vasto de todos los templos del paganismo: tenia 425 piés de largo y 200 de ancho. La cúpula descansaba sobre 427 columnas de 60 piés de alto: 36 estaban entalladas ó esculpidas con un trabajo exquisito; *Ctesifonte* fué el arquitecto; *Scopas* trabajó 36 columnas y *Praxiteles*: apenas quedaban restos de este famoso templo de que habla *Gibbon*. (Breton. I mon. piu ragg., tom. 2. pág. 132 y 133.)

Fué incendiado 356 años ántes de Jesucristo como se ha visto, y reedificado con los tesoros del Asia y de la Grecia, haciendo las mujeres donaciones de sus joyas y alhajas de valor: *Cheiromocates* fué el arquitecto; duró la construccion 400 años segun *Plinio*: sus dimensiones eran 467 piés castellanos de largo y 220 de ancho: soportaban la fábrica 127 pilares de mármol de Paros de 77 piés de alto cada uno; 27 estaban exquisitamente labrados y los demás bruñidos. Los bajorelieves fueron hechos por *Scopas* y el altar por *Praxiteles*.

Nada ha quedado de esta estructura maravillosa: la

tura al más alto grado de perfeccion: fué descubierto por Calimaco en Corintio; es el más rico y adornado de todos, y sobresale en él la idea de lo bello y de lo grande.

La *arquitectura romana* se distingue por su grandeza y magnificencia, como lo dán á conocer sus basílicas, su foro, su anfiteatro, sus circos, sus termas, sus acueductos, sus arcos de triunfo y los palacios de sus Césares. En el *orden compuesto*, que es su distintivo particular, reunieron los Romanos lo más notable de los tres ántes conocidos. Es el apogeo supremo del arte.

Los *templos romanos* en los tiempos primitivos eran pequeños, cuadrados y cubiertos de cañas donde apenas habia lugar para colocar la *estátua de la Divinidad*; y las casas particulares miserables cabañas; vinieron despues, con el ensanche de su poder, sus conquistas y triunfos, esas grandes obras que han sido la admiracion de los siglos.

Ya se ha hecho mencion de muchas de ellas que llevan un sello particular de grandeza, distinguiéndose por sus vías públicas, sus acueductos, sus cloacas, sus anfiteatros y sus arcos de triunfo.

---

desolacion reina en el lugar en que existió: un Turco, un criado suyo Arabe y un Griego eran los únicos habitantes que en 1834 encontró Mr. *Arundel* cuando lo visitó. (Instructor ó Rep. de hist., bell. let. y art., tom. I, pág. 249—250. Lóndres, 1834.)

La *cloaca máxima* más remarcable por su utilidad que por su belleza, la terminó *Tarquino el Soberbio*.

El *campo de Marte* estaba destinado á los juegos gimnásticos.

La *primera vía ó calzada empedrada*, y el primer acueducto, fueron mandados construir por *Apio Claudio*: la vía que fué prolongada despues llegaba hasta *Cápua*, y el acueducto hasta *Præneste*.

La *basílica porcia* construida por *Caton*, y la *sempronía* por *Tito Sempronio* eran notables. La ciudad fué embelleciéndose sucesivamente con pórticos, circos, puentes y vías públicas. Las conquistas y triunfos traian de los países vencidos ó conquistados gran número de obras de arte, pinturas, estatuas, con las cuales adornaban los particulares sus casas.

En tiempo de los reyes las *construcciones* eran de grandes piedras, de *tufo* sobre todo; en el de la república se usó el *ladrillo*, y hasta los últimos tiempos se empleó el *mármol*; sirviéndose entónces de *arquitectos griegos*, de que resultó la imitacion de la *arquitectura griega*, como ántes se habian servido de *arquitectos etruscos*, y por eso su arquitectura participaba de la de éstos.

*Roma* debió á *Pompeyo* y á *César* muchos de sus bellos monumentos de arquitectura. Entre las construcciones notables del tiempo de *Augusto* se

enumeran el pórtico de *Octavia* y el nuevo *Foro*, el templo de *Marte Ultor* y el de *Apolo*, la basílica en honor de *Cayo* y de *Lúcio*, el teatro *Marcelo* y el *mausoleo* que hizo fabricar para él y su familia.

Figuran también como notables, según se ha insinuado ya, el *anfiteatro de Vespaciano*, el *Foro* comenzado por *Domiciano* y terminado por *Nerva*, y el *Foro*, la columna y el arco de triunfo en tiempo de *Trajano*.

A *Adriano* se deben la *casa cuadrada* de Nimes, la muralla de Escocia de 80 millas de largo, el *mausoleo* y la *Villa Adriana*, y el puente *Aelio*; y á los *Antoninos* la columna de su nombre y la de *Marco Aurelio* (1).

De manera que, si conforme á las observaciones de Agincourt, se toma lo que se llama *órdenes* como un medio para dar á los monumentos carácter determinado, estilo propio y análogo á su destino, sin que la solidez ó lijereza, la gracia ó la severidad, la sencillez, la nobleza ó magnificencia, sean signos bastantes que los den á conocer exteriormente (2), no tendremos respecto del Palenque puntos de comparación, porque no hay en las

(1) A. L. Millin. Dict. des Beaux. art., etc., tomo. I, pág. 64 y sig.

(2) D'Agincourt. Storia dell'arte col mezzo dei monumenti, etc., tao. 57, pág. 222.

ruinas columnas, ni nada de lo que constituye el tipo distintivo de la arquitectura griega y romana.

§ 10.

No creo después de lo expuesto que haya utilidad alguna en hacer un análisis comparativo con las construcciones modernas, ni con la arquitectura gótica, que se distingue de las demás por el uso constante que se hace en ella del *arco agudo*, tan conocido en Asia y Africa (1), y que se ha encontrado en las ruinas de que nos ocupamos; ni con la magnificencia y profusión de adornos de las mezquitas de los árabes, ni con las elegantísimas torres de los chinos, como la de *Fa*, compuesta de varios pisos, cuyo destino es todavía un problema para los anticuarios, y la de porcelana de Nanking, que tanto ha llamado la atención de los viajeros (2).

(1) D'Agincourt. Storia dell'arte col mezzo dei monumenti etc., Part. 2ª, pág. 140.

(2) Está situada en el centro de la ciudad, que es la segunda de *China*; el exterior es muy brillante, pintado de verde, rojo y amarillo: tiene 9 bóvedas con las esquinas salientes de que cuelgan *campanillas* de cristal sonoras cuando son movidas por el viento: entre las ventanas hay *nichos* con imágenes, y el interior está bien alumbrado: delante de las ventanas hay una *balaustrada*